

**Los podcast como estrategia pedagógica en la formación de sujetos políticos: una experiencia en trabajo social <sup>1</sup>**

**Podcasts as a pedagogical strategy in the formation of political subjects: an experience in social work.**

**Les podcasts comme stratégie pédagogique dans la formation des sujets politiques: une expérience dans le travail social.**

**Podcasts como estratégia pedagógica na formação de sujeitos políticos: uma experiência em trabalho social.**

---

Nelson López Guachetá<sup>2</sup>

**Cómo citar este artículo:** López-Guachetá, N. (2022-1). Los podcast como estrategia pedagógica en la formación de sujetos políticos: una experiencia en trabajo social. *quaest.disput*, 15 (30), 101-125

101

<sup>1</sup> Recibido: 02/08/2022. Aprobado: 20/11/2022

<sup>2</sup> Magíster en Estudios Sociales y Desarrollo Humano de la Universidad Alberto Hurtado de Chile. Especialista en Ética y Pedagogía, Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja. Licenciado en Filosofía, Universidad Santo Tomás, Bogotá. Integrante del Grupo de Investigación Ciclo Vital, Familia y Desarrollo Humano y Docente del Programa de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Correo electrónico: nlopezg@jdc.edu.co

## Resumen

La Fundación Universitaria Juan de Castellanos, a través del programa Trabajo Social, refleja el sentido disciplinar y misional en sus educandos, y asume un carácter político en tanto su accionar social parte de la interrelación comunitaria que incide en las realidades de los individuos. Es por ello por lo que se plantea un sistema pedagógico de indagación a partir de la radio como una estructura holística que, desde su esencia, fortalece habilidades en torno a la participación e intervención cultural de los futuros profesionales. El conocimiento y la reflexión del sentir social a partir de la radio se convierten en insumos de construcción política que reafirman el pensamiento crítico y la experiencia de los sujetos, además motiva nuevas miradas y posibles debates de cómo lo político trasciende los elementos valorativos y éticos que desarrolla el entorno personal, familiar y social; de mediación cultural dentro y fuera de la vida universitaria para la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades para la vida. Es por ello, que los objetivos trazados en esta experiencia buscan repensar en la necesidad de crear estrategias basadas en los medios de comunicación masiva que permitan fortalecer las cualidades disciplinares del trabajador social en su estructura de formación desde el plano de la participación a partir del programa radial Cultura y Paz desde la Emisora Juan de Castellanos 105.4 FM, realizado a partir el año 2015 y hasta primer semestre de 2022 ininterrumpida.

**Palabras clave:** radio educativa, participación política, Trabajo Social.

## Abstract

The Juan de Castellanos University Foundation, through the Social Work programme, reflects the disciplinary and missionary sense in its students, and assumes a political character insofar as its social action is based on the community interrelationship that has an impact on the realities of individuals. This is why a pedagogical system of enquiry is proposed based on the radio as a holistic structure that, from its essence, strengthens skills around the participation and cultural intervention of future professionals. The knowledge and reflection of social feeling through the radio become inputs for political construction that reaffirm the critical thinking and experience of the subjects, as well as motivating new perspectives and possible debates on how the political transcends the value and ethical elements that develop the personal, family and social environment; cultural mediation within and outside university life for decision-making and the development of life skills. It is for this reason that the objectives outlined in this experience seek to rethink the need to create strategies based on mass media to strengthen the disciplinary qualities of the social worker in their training structure

from the level of participation from the radio programme Culture and Peace from the Juan de Castellanos 105.4 FM radio station, carried out from 2015 until the first semester of 2022 uninterrupted.

**Keywords:** educational radio, political participation, Social Work.

### **Résumé**

La Fondation Universitaire Juan de Castellanos, à travers le programme de Travail Social, reflète le sens disciplinaire et missionnaire de ses étudiants, et assume un caractère politique dans la mesure où son action sociale est basée sur l'interrelation communautaire qui a un impact sur les réalités des individus. C'est pourquoi un système pédagogique d'enquête est proposé, basé sur la radio comme structure holistique qui, de par son essence, renforce les compétences autour de la participation et de l'intervention culturelle des futurs professionnels. La connaissance et la réflexion du sentiment social à travers la radio deviennent des intrants pour la construction politique qui réaffirment la pensée critique et l'expérience des sujets, ainsi que la motivation de nouvelles perspectives et de débats possibles sur la façon dont la politique transcende les éléments de valeur et d'éthique qui développent l'environnement personnel, familial et social ; la médiation culturelle à l'intérieur et à l'extérieur de la vie universitaire pour la prise de décision et le développement des compétences de vie. C'est pour cette raison que les objectifs exposés dans cette expérience cherchent à repenser la nécessité de créer des stratégies basées sur les médias de masse pour renforcer les qualités disciplinaires du travailleur social dans leur structure de formation à partir du niveau de participation de l'émission de radio Culture et Paix de la station de radio Juan de Castellanos 105,4 FM, réalisée depuis 2015 jusqu'au premier semestre de 2022 sans interruption.

**Mots clés:** radio éducative, participation politique, travail social.

### **Resumo**

A Fundação Universitária Juan de Castellanos, através do programa de Trabalho Social, reflete o sentido disciplinar e missionário dos seus estudantes, e assume um carácter político na medida em que a sua acção social se baseia na inter-relação da comunidade que tem impacto nas realidades dos indivíduos. É por isso que é proposto um sistema pedagógico de inquérito baseado na rádio como uma estrutura holística que, a partir da sua essência, reforça as competências em torno da participação e intervenção cultural dos futuros profissionais. O conhecimento e a reflexão do sentimento social através da rádio tornam-se contributos para

a construção política que reafirmam o pensamento crítico e a experiência dos sujeitos, bem como motivam novas perspectivas e possíveis debates sobre como a política transcende o valor e os elementos éticos que desenvolvem o ambiente pessoal, familiar e social; mediação cultural dentro e fora da vida universitária para a tomada de decisões e o desenvolvimento de competências para a vida. É por esta razão que os objectivos delineados nesta experiência procuram repensar a necessidade de criar estratégias baseadas nos meios de comunicação de massas para reforçar as qualidades disciplinares do assistente social na sua estrutura de formação a partir do nível de participação do programa de rádio Cultura e Paz da estação de rádio Juan de Castellanos 105.4 FM, realizado a partir de 2015 até ao primeiro semestre de 2022 sem interrupção.

**Palavras-chave:** rádio educativa, participação política, trabalho social.

## Introducción

La historia y la teoría, hoy, nos han demostrado que somos sujetos sociales y que, dentro de la complejidad, necesitamos profesionales que nos ayuden a entenderla y movernos en ella. El Trabajo Social, en la actualidad, es una disciplina, una profesión, que involucra acciones en la comprensión del ser humano, como sujeto social, que no sólo discute y construye unos conocimientos alrededor de unas formas del ser social, sino que es un espacio político para pensar al individuo de una manera distinta frente a sus circunstancias, contextos, vivencias y experiencias en el mundo actual.

Por ende, pensar que el sujeto político se forma estrictamente con los contenidos académicos, sería una mirada sesgada y contraria al fin último de la misma praxis profesional. Al contrario, se hace necesario contemplar los espacios extracurriculares y los campos de formación práctica, como lugares propicios para la plena expresión de la subjetividad política de los trabajadores sociales; lo que implica pensar en estos lugares como constituyentes alternos de subjetividad, y ver estos escenarios como parte del contexto educativo, dando una resignificación a su sentido como espacios de formación.

Sin embargo, el contexto académico no está constituido estrictamente por los contenidos curriculares y apuestas formativas de los programas, sino que aparecen 'otros', sujetos cuyos agenciamientos pueden generar transformaciones en cada 'otro' con el que se interactúa. Estos 'otros sujetos' surgen en lugares a los que la academia les presta atención, como espacios técnicos o instrumentales o simplemente como lugares extracurriculares que apenas se advierten como propios de las idiosincrasias de los sujetos. Es así como, la educación superior cumple un papel fundamental en este empeño, al contar con la claridad de formar "capital humano". Según Martínez (2010), dicha noción se vincula con la acumulación de capital, incluyendo los procesos de aprendizaje como la vía para aumentar y ganar conocimientos e inteligencia puesta al servicio de la producción económica, así como la reproducción social.

En esta cultura se encuentra, a su vez, la apropiación de discursos tales como “desarrollo humano”, “libertad”, “capacidades humanas”, “competencias”, entre otras, que buscan construir un sujeto e incrementar sus habilidades y capacidades, transitando hacia la necesidad de un mundo consumido por el capitalismo, en el que la acumulación ya no será tan importante en cuanto al capital económico (moneda) se refiere, ojalá se pueda ir remplazando por otros capitales, desestimando en algunos ambientes de nuestra sociedad, como lo es el capital del “conocimiento”. Como lo resalta Drucker (1996), en esta sociedad, la noción de competencia alcanza su máximo esplendor, se escucha en todos los escenarios, pero más aún en los discursos políticos y gubernamentales que afectan terriblemente la educación superior; es decir, sobreponerse a la sociedad capitalista-económica exagerada, de tal manera que –desde la perspectiva e ideas de Marx– sería imponer la dictadura en esta perspectiva sobre el proletariado. Es decir, proponer la superación de no ver sólo esencialmente la producción materia, sino ante todo una sociedad donde sea capaz de ver y apostarle para que su mayor recurso básico sea el conocimiento.

Si bien, el trabajo social no cuenta con un saber científico, epistémico, teórico u objeto de conocimiento propio, dado que se encuentra vinculada a la gran gama de las Ciencias Sociales, lo que sí puede afirmarse como propio es lo que Salamanca y Valencia (2017) denominarían como “cultura profesional”, refiriéndose a aquel “saber metodológico construido sobre el diálogo directo y permanente con la realidad, que se ha ido conformando en las particularidades de su quehacer histórico” (p. 228).

La crítica a la producción de productores en trabajo social, debería ser la vía y el tránsito a una construcción política; y, por ende, el compromiso a la formación de sujetos políticos en el plano de un proyecto ético-político de Trabajo Social. En ese contexto, ser conscientes del juego y el papel dentro de él (relaciones de poder) como dispositivo gubernamental (Torres y Reyes, 2015), será la pista para construir una posición política de la praxis del trabajador(a) social, convirtiéndose en un capital fundamental, que le permite pensar las condiciones adecuadas para proyectar las influencias y las incidencias propias –ya sean teóricas, metodológicas y ético políticas– que le lleven a producir resultados exitosos (Salamanca y Valencia, 2017).

Respecto a lo anterior, es indispensable repensar en la necesidad de crear estrategias basadas en los medios de comunicación masiva, que permitan fortalecer las cualidades disciplinares del trabajador social en su estructura de

formación política desde el plano de la participación. Entendiendo la visión del hombre contemporáneo cargado de subjetividades que parten de la capacidad dialógica y necesidad de interacción con el otro, es claro que la radio contiene los insumos culturales, sociales y pedagógicos que, si son utilizados adecuadamente, serán garantía del sustento formativo político.

## La participación como estrategia de formación política

Uno de los elementos que posibilitaría el accionar praxiológico del trabajo social, es la participación como eje transversal de la disciplina. Es así como, según Botero *et al.* (2008), la participación se asume como aquellas acciones que afectan las relaciones de poder en el orden social, y queda en evidencia su carácter abierto a las características de los espacios y los tiempos de actuación concreta de los jóvenes. De esta manera, la investigación sostiene que la participación es un constructo que varía según los contextos y los tiempos.

La noción de participación política y/o ciudadana frecuentemente, se asocia con los sistemas de gobierno y modelos políticos socioeconómicos formales. Lamentablemente, se suele interpretar equivocadamente que la participación y construcción de lo político y lo público se basan en acciones alusivas a los procesos formales de la política de los/las jóvenes en épocas y procesos electorales, entre los que se encuentran reuniones o asambleas de tipo proselitista, para mirar cómo desde el amigo o desde la familia se debe “apoyar” de una u otra manera la campaña de un candidato en particular, o dedicar sus esfuerzos personales para un partido político e, incluso, ayudar a convencer a otros para que voten por un candidato determinado, prestar su nombre e identidad para participar como posible elegible en la asignación de un cargo público, hasta abstenerse electoralmente y expresar desafección y desinterés electoral fundados en la existencia de una crisis de legitimidad del sistema político en general.

Dicha participación no puede estar desligada del concepto de lo político y la interpretación de las experiencias reflexivas de los jóvenes, dentro de la diversidad relacional que abarca el mundo de lo político. De acuerdo con Arendt (1998), los aportes y conceptos desde lo político y la interpretación de las prácticas participativas de los jóvenes, permiten un ejercicio de sensibilización a partir

del acontecer, en donde la cadena de hechos que constituyen el mundo social motivan criterios de reflexividad frente a las interacciones implícitas a partir de la existencia del sujeto, e invita a tomar dichas acciones con el fin de añadir algo propio a este mundo. Así pues, al comprender la interacción de lo político con otros escenarios del sujeto, es posible afirmar que “la política nace entre los hombres y por lo tanto fuera del hombre” (p. 26).

Desde esta perspectiva, se puede decir que el discurso, la acción y la pluralidad constituyen una manera diferente de ver la política y lo político, así como el ser humano tiene una condición natural que le permite como sujeto en construcción actuar e interactuar con otros en este mundo. De ahí que, el concepto de poder adquiera sentido siempre y cuando la palabra y el acto no se encuentren separados; es decir, “donde las palabras no queden vacías y los hechos no sean brutales, que las palabras ayuden a construir realidades y no queden sólo como banales” (Arendt, 1998, p. 233).

Por otro lado, Hart (1993) afirma que “la participación es la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive” (p. 6). Esta noción se corrobora en los diversos escenarios de interacción social, no necesariamente estatales u otros, sino en aquellos donde las relaciones con la otredad se hacen visibles. Es decir, existe un acercamiento a la participación como la capacidad de actuar juntos en el mundo, buscando la pluralidad en la construcción de lo público.

En este orden de ideas, la participación interviene como conducta desde los movimientos e identidades sociales, que han sido comprendidos como derechos y como procesos de formación política. La participación juvenil, en este caso, adquiere importancia desde las rupturas sociohistóricas y las mediaciones culturales; buscando, así mismo, otros escenarios a nivel formativo que les permita construir nuevas relaciones a partir de la generación de procesos participativos en dicha formación.

En síntesis, es de resaltar que la disciplina, al hacer parte de las Ciencias Sociales y/o Humanas –dependiendo de la Facultad en cada Unidad Académica–, “lleva implícito un carácter político... buscando incidir de alguna forma en la realidad social” (Salamanca y Valencia, 2017, p. 228), o por lo menos se espera que sea ese carácter político el que oriente el accionar sobre la cuestión social en la que “interviene” el trabajador social motivado por la participación. Sin embargo, es menester mencionar que dicha formación está matizada por elementos que, lejos

de ser ingenuos, buscarán garantizar la racionalidad gubernamental imperante a través de la formación participativa a través de la pedagogía como dispositivo para tal fin (Torres y Reyes, 2017).

## **La radio como fuente de construcción social y cultural de lo político:**

La radio asumida desde su rol ampliamente protagónico en el territorio nacional, es actualmente una realidad masificada que evidencia procesos de desarrollo social y de fortalecimiento cultural, lo que motiva su utilización en diversos escenarios donde la participación y las dinámicas culturales son las llamadas a consolidarse como vehículos de transformación social. Existen múltiples ejemplos que se asocian a esta premisa. Antequera y Obregón (2002) recopilan algunas experiencias enmarcadas en la promoción de comportamientos y actitudes socialmente deseables en el campo de la salud, en la estimulación de procesos encaminados a mejorar la calidad de vida de diversas comunidades y desarrollar procesos educativos y culturales, dadas desde mediados de los años cincuenta y con mayor énfasis en las dos últimas décadas.

Particularmente, se pueden destacar procesos de comunicación participativa que apuntan a mirar la radio como herramienta de acceso a la comunidad, de acercamiento y de transformación social y cultural. En Latinoamérica, las experiencias se pueden agrupar desde el abordaje de comunidades micro, macro y micro-macro, en donde los individuos, los grupos pequeños y las poblaciones mayoritarias, presentan problemáticas que les son comunes y, por tanto, motivadas a ser discutidas, ejemplificadas y llevadas al contexto real.

Si miramos el entorno colombiano, también se conocen experiencias de radio que han transformado realidades. El legado que la Asociación Cultural Popular (ACPO) y la formación del bachillerato por radio, por ejemplo, han sido modelos visibles en los procesos de acercamiento y abordaje de las realidades sociales, así como de la movilización que las experiencias radiales pueden dejar en múltiples comunidades. A través de la evolución y maduración tecnológica que ha vivido la radio en Colombia, y que, a pesar del desarrollo de nuevas plataformas de comunicación ampliamente difundidas; no se puede desconocer el impacto y la importancia que la radio le otorga a la mayoría de los habitantes. Si bien

es cierto que las programadoras de televisión y otras plataformas de video han acaparado la atención de los espectadores, la radio sigue siendo la herramienta más cercana de los colombianos, por su gran capacidad participativa, facilidad de acceso y por su amplia red de cobertura al llegar a las poblaciones más distantes y menos favorecidas.

En esta medida, la investigación académica en torno a la formación de sujetos políticos, también permite revisar la función social y cultural que la radio dinamiza, al reflexionar sobre los medios de comunicación y sus huellas en la vida del hombre contemporáneo. Los diversos contenidos de la radio se constituyen en discursos poderosos que sensibilizan, motivan, construyen y transforman. En esta perspectiva, a nivel regional y local, se evidencia un panorama no tan alentador, ya que son pocas las experiencias que permitan fortalecer, desde el campo social, la participación y la formación política.

Nuestro territorio nacional se encuentra viviendo una especie de incertidumbre política por múltiples razones, pero en especial, por la forma en la que comprendemos el proceso participativo de las comunidades como construcción de lo político, y, por ende, los aspectos que influyen en la toma de decisiones frente a la solución de conflictos. Es decir, la negociación de perspectivas, la construcción de sentidos entre diversos actores sociales y la gestión que los centros de formación superior ejecutan dentro de su función educadora. Hacer visibles dichas relaciones sociales entre los sujetos actores del proceso, se convierte en un reto que permean acciones colectivas orientadas hacia la participación. En este horizonte, la participación juvenil como mediación cultural fomenta la creación de espacios de interacción que conduzcan a la formación política como criterio de integralidad en el ser humano.

Los mecanismos de participación ciudadana se amplían cada vez más y, con mayor dinamismo, llegan a recónditos lugares de la geografía nacional. En este sentido, la radio ha trazado un largo camino. No solo se mueve gracias a intereses comerciales. Su trasfondo cultural pone en un sistema dialógico las necesidades de los pueblos, sus manifestaciones, sus deseos por emprender y por conocer nuevas visiones de mundo, que son posibles de analizar en torno a aquello que fortalece el sentido comunitario. Experiencias como Radio Sutatenza han hecho de esta tarea su propósito principal: la generación de contenidos reflexivos, didácticos y con compromiso social, que lleguen a las poblaciones más distantes, con la única intención de formar y empoderar dichas comunidades para

una mejor participación en diferentes escenarios del diario vivir con un sentido de humanidad.

La realidad política, social y cultural de la colectividad nacional, propicia escenarios necesarios de ser leídos críticamente desde el sentido fenomenológico que cada uno de estos espacios suscita, en términos de su apropiación; que permita identificar cómo la participación radial de los jóvenes puede promover el análisis y la apertura de nuevas miradas hacia dichos ambientes contextuales, y de paso, se puedan formalizar distintos espacios de cuestionamiento, de interacción y de un mirar “más allá”, de lo que la afluencia informativa impuesta por la globalización invade permanentemente nuestros hogares, previamente sesgada por intereses que priman desde la lucha de poderes.

Así las cosas, uno de los factores que incita esta reflexión surge de la necesidad de brindar alternativas a los procesos educativos y evaluativos de la educación formal, pensada desde la producción y reproducción de saberes y subsiguientemente productores para un sistema económico determinado (Martínez, 2010). Es así como la educación, en todos sus niveles, a pesar de ser considerada como uno de los factores de desarrollo social, es también relacionada a ser una de las instituciones de reproducción sociocultural por excelencia, así como de los discursos de progreso y “desarrollo”, que traen el escalonamiento y construcción de un ser social apto que aporte al avance del contexto en el que se desenvuelve el sujeto.

Vista la educación así, es de reconocer que esta se convierte, a su vez, en un mecanismo de poder de quien gobierna. Algunos autores modernos hablan de la educación y poder, como los desafíos fuertes del siglo XXI, esto teniendo en cuenta que es utilizada para dirigir y educar a una población bajo premisas concretas de gubernamentalidad, entendiéndose, desde los planteamientos de Foucault, como todo un conjunto constituido por las instituciones que nos rodean, los procedimientos, análisis y reflexiones, todo lo que lleva a ejercer esa forma específica y compleja de poder, que tiene como meta o fin fundamental una población concreta, manifestado en la política, en la economía y, primordialmente, en el saber, lo que llamaría él los dispositivos de seguridad (Foucault, 1999).

Desde esta lógica, la educación, traducida por Foucault como la pedagogía, se convierte en un dispositivo de “gobierno del sí”, que permite traspasarse a los sujetos a través de mecanismos que –sistemática, intencional y sutilmente– utilizan el conglomerado gubernamental para ejercer cierto control sobre la

población (Torres y Reyes, 2015). Si este fenómeno discursivo se ancla con la formación del Trabajador Social, puede afirmarse que, en efecto, dicha educación y pedagogía planteada desde los elementos gubernamentales, espera moldear un sujeto específico como trabajador(a) social.

Muy de la mano con esta aseveración, se puede encaminar el proceso de formación de profesionales de trabajo social, que, desde las comunidades disciplinares del área y las Ciencias Sociales en general, ha estado permeada por la visión pragmática del trabajo social (constituyéndose como herencia) con una "razón instrumental" que deviene en procedimientos tecnocráticos; es así que, se ve al trabajador social como un dispositivo gubernamental y de biopoder desde la búsqueda y aplicación de elementos instrumentales para la medición y adaptación de los sujetos a la sociedad, privando al sujeto profesional de formarse a partir de reflexiones epistémicas, teóricas y políticas que permita construir la misma desde otros escenarios y elementos constitutivos de sujetos políticos (Salamanca y Valencia, 2017).

Pensar en un tipo de sujeto planteado desde la racionalidad político-económica imperante, pasa por la urgente necesidad de reconfigurar lo que entenderíamos como la configuración del proyecto ético-político de la disciplina, para abrir nuevas vertientes de discusión que posibiliten la imbricación y encuentro de nuevas formas de configurar lo que llamamos trabajador(a) social y el lugar que ocupa la transformación social como elemento constitutivo su accionar profesional.

## La radio, estrategia pedagógica en torno a la participación

Cabe resaltar que, el empleo de los medios de comunicación, especialmente la radio, ha sido poco estudiada como medio de aprendizaje. No obstante, se tiene una amplia experiencia en los medios de comunicación como estrategia didáctica, que, en palabras de Feo (2010), son "procedimientos por los cuales docente y estudiante organizan acciones de manera consciente para construir y lograr metas en el proceso enseñanza – aprendizaje, que se deben adaptar a las necesidades de los participantes" (p. 222). Dichas estrategias didácticas que promueve la

radio, pueden contribuir con el fortalecimiento de valores, inclusión social y la prevención de problemáticas sociales, como violencia juvenil, adicciones, entre otras.

Así mismo, han existido experiencias del uso de la radio como espacio para enseñar en países como Estados Unidos, Venezuela, Argentina, Chile, México y por supuesto Colombia, que han motivado el surgimiento de las radios estudiantiles y universitarias. Gascón (1991) dice que la radio contribuye a que las personas tomen decisiones por sí mismas y que aprenden además por su propia cuenta; y otros como Kaplún (1999), invitan a recordar que las emisoras alfabetizan y difunden información y conocimientos elementales que aportan reflexión a las comunidades.

En este orden de ideas, es preciso recordar la experiencia de radio Sutatenza, muy significativa tanto en el departamento de Boyacá como a nivel nacional e internacional, y que ha servido como fenómeno de inspiración y motivación pedagógica. El despertar educativo, la iniciativa hacia el progreso y el dinamismo cultural que la participación ciudadana a través de la radio despliega en la juventud que tiene acceso a ella, consolida criterios de movilidad recíproca que son fundamentales en la valoración y continuidad del legado enmarcado por tan importante experiencia. Radio Sutatenza, como revolución cultural en el campo colombiano y en otras regiones del continente, desde la década de los cincuenta, recrea una trayectoria que lleva impresa en sus venas la noción formativa de quienes se arraigan a la tierra, a sus cultivos y maravillosos paisajes; y que con ello impulsa el cierre de una brecha gigantesca, un abismal distanciamiento que aún es posible de percibirse entre la calidad de vida rural y la urbana, desde la pedagogía.

De acuerdo con lo anterior, se encuentra un vínculo entre la radio comunitaria y el surgimiento de la radio universitaria, como medio educativo y recurso valioso para transmitir y actualizar conocimientos, que en la actualidad sigue teniendo gran importancia y es utilizada además como un vínculo de comunicación entre la academia y la misma comunidad (Hernán-Serrano, 1997).

## La radio universitaria como herramienta pedagógica para formar sujetos políticos

Quizá muchos puedan decir en nuestros tiempos y con el boom de las nuevas tecnologías, que no es recomendable la existencia de emisoras en las universidades; ya que pueden surgir paradojas e incluso contrariedades sobre las titulaciones en ciencias de la comunicación o similares cuando se concibe su uso específico para ello, tal es el caso de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Sin embargo, analizándolo con “buenos ojos”, es muy importante contar con este recurso dentro del centro educativo, tal como lo manifiesta Araya (2009) en su investigación dedicada al análisis de audiencia de programas radiofónicos estudiantiles, quien propone hacer hincapié al tratarse de formar a futuros profesionales. Así como Hernán-Serrano (1997), resalta dicha importancia al señalar que “la radio como recurso educativo es un medio adecuado para lograr la actualización de información que el estudiante conoce y dota la vida” (p. 23).

La radio universitaria entonces, se convierte en un recurso educativo y formativo que el estudiante utiliza para diversas acciones de aprendizaje, lo que genera un vínculo entre la universidad y la sociedad a través de escenarios de proyección social actualmente solicitados por el sistema educativo nacional y ampliamente difundidos por los entornos estudiantiles.

En términos rememorativos, se hace necesario recorrer el origen de las radios universitarias como punto de partida en el entramado investigativo que nos lleva en la formación de sujetos políticos. Hernández (2018) sugiere a Estados Unidos como país precursor en el concepto de emisora universitaria, con tres propuestas creadas a modo experimental en las universidades de Pittsburg y Wisconsin hacia el año 1917. Posteriormente, para el año 1921, la Universidad de Minnesota junto con otros establecimientos educativos, logran adquirir licencias oficiales de emisión. Para esta misma época, en Suramérica, Argentina se pone a la vanguardia con la primera emisora universitaria propuesta por la Universidad Nacional de la Plata, y años después por la Universidad Nacional del Litoral, también localizada en esta parte del continente.

Hacia 1933, Colombia empieza a caminar en torno a la creación de la primera emisora en la Universidad de Antioquia, situación que se traslada a territorios como México y Chile en el año 1937, al emitir transmisiones radiales en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Técnica Federico Santa María, respectivamente. En 1938, nace la emisora de San Luis de

Potosí (Bolivia). Diez años después, en nuestro territorio nacional, nace la Radio Bolivariana, propuesta por la Universidad Pontificia Bolivariana, en la ciudad de Medellín.

Como las ideas asociadas a fomentar cultura desde la educación superior fueron llamativas y acogedoras por las comunidades universitarias, en el año 1977 surge la emisora Javeriana (actualmente conocida como Javeriana Estéreo) convirtiéndose en la primera radio universitaria en la ciudad capital y la tercera del territorio nacional. Posteriormente, en 1983, la Universidad Jorge Tadeo Lozano crea la emisora HJUT con el fin de buscar escenarios de aprendizaje, reflexión y construcción de cultura universitaria. Así mismo, en el año 1991 se une la Universidad Nacional de Colombia con la emisora UN Radio, y hacia el año 2000 la Universidad Distrital Francisco José de Caldas asume el reto con la emisora LAUD 90.4, FM Estéreo.

De modo más reciente, en el año 2001 se crea la emisora FM Universitaria perteneciente a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Por otro lado, en el 2003 se conforma la Red de Radio Universitaria de Colombia (RRUC), consolidando de este modo el concepto de radio universitaria como un espacio diverso que suma los contenidos radiales enfocados a la exaltación de la cultura y la identidad nacional, franjas académicas como escenarios de investigación y aprendizaje, así como contenidos que se han encaminado hacia la construcción de ciudadanía y, por ende, en la formación de sujetos políticos. Hacia el año 2015, la Fundación Universitaria Juan de Castellanos decide conformar la emisora "*Juan de Castellanos FM Estéreo 105.4*".

De este modo, es posible acercarnos a una posible definición de la radio universitaria desde la diversidad, ya que, a nivel de contenidos, propuestas culturales, académicas, musicales, investigativas, de formación política, entre otros aspectos, la radio se ha convertido en el mecanismo humano por excelencia al abordar en sus líneas de trabajo la esencia del individuo, de la sociedad y de este modo reflexionar las expresiones propias de las comunidades.

## La radio universitaria en la Fundación Universitaria Juan de Castellanos

Esta propuesta radial, realizada extracurricularmente como medio e instrumento pedagógico, se ha convertido en un escenario de prácticas cotidianas de participación, que le permiten a los jóvenes nuevas formas de estar juntos y ellos mismos lo manifiestan después de cada programa. La experiencia pedagógica a relatar en el artículo, ha fundamentado su desarrollo en propuestas y estrategias metodológicas desde la investigación social cualitativa, en cuanto a la Investigación Acción se refiere, reconociendo los aportes que realiza Lewis (citado en Marrow, 1977) y algunos autores contemporáneos que la destacan como una estrategia de investigación propia de las ciencias sociales, caracterizada por incorporar una dimensión práctica o activa como elemento fundamental del método (Parra, 2013; Latorre, 2005).

El método investigativo utilizado cuenta con un asidero frente a la importancia de transformar las prácticas pedagógicas extracurriculares como otros escenarios formativos a partir del conocimiento y la reflexión de las mismas, reconociendo al docente (profesor) como un sujeto activo en la generación de conocimiento a partir de sus prácticas y experiencias muy sentidas, y cómo dicha reflexión le proporciona al sujeto-investigador la posibilidad de fortalecer su profesión y ejercicio formativo (Elliot, 2000; Latorre, 2005). Así mismo, plantea la tríada *investigación, formación y acción*, referida a la conjugación entre el conocimiento y las necesidades formativas, para plantear acciones posibles de transformación de la práctica en concreto, materializándose a partir de unas fases metodológicas en el desarrollo de la misma en torno a la planeación, implementación y evaluación; que, para el caso de la experiencia pedagógica, se desarrolla de manera particular según la propia vivencia.

En la actualidad, la formación práctica de los jóvenes constituye un pilar fundamental a la hora de desarrollar su proyecto de vida, que va más allá de encontrar un empleo. En este orden de ideas, es conveniente y además urgente que el trabajador social adquiera múltiples habilidades que son complementarias a las establecidas por los planes de estudio, al igual que un médico debe alcanzar su formación teórica y práctica completa antes de ejercer su profesión (Green, 1993). Dentro de dichas habilidades, la radio se considera vital por sus cualidades comunicativas y de participación, elementos esenciales dentro del perfil profesional de los egresados en esta disciplina.

Así pues, la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos, en especial el programa Trabajo Social, solicitó un espacio en la emisora y creó el programa radial "Cultura de paz", realizando su primera emisión el 25 de agosto de 2015 y que a 30 junio del 2020, completa de manera ininterrumpida 95 programas. Dentro de los propósitos establecidos, se encuentra el reconocimiento de un espacio de opinión y de reflexión comprometido con el desarrollo humano, social y comunitario, donde todos los oyentes tienen la oportunidad de informarse y formarse en contenidos de actualidad en relación con la cultura, la paz y el mejoramiento de nuestra comunidad, en diversos escenarios a nivel local, regional y nacional donde se desempeña el Trabajador Social.

El programa Cultura de Paz, dirigido por los docentes Mg. Julio Fernando Acosta Muñoz y Mg. Nelson López Guachetá, se ha concebido como un espacio para el desarrollo de temáticas de interés para los estudiantes, comunidad educativa y oyentes externos de la universidad, en búsqueda de la construcción de lo político en el entorno educativo siendo posible desarrollarse desde diferentes focos o mediaciones.

Dentro de las temáticas más relevantes tratadas a lo largo del programa radial, se encuentran aquellas relacionadas con la familia y sus diferentes enfoques, dimensiones, problemáticas y situación de vulnerabilidad, incluyendo los congresos de familia, especialización en familia, entre otros. Por otro lado, se tratan temas relacionados con los contextos educativos (puesto que lo social es transversal en los diferentes niveles), derechos humanos y otros enfocados a las migraciones por diferentes manifestaciones, hechos victimizantes y multiculturalidad.

Desde la línea de salud y/o comportamiento psico-social, se han abordado temas relacionados con discapacidad e inclusión, prevención y mitigación del consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes, trastorno y salud mental, orientación vocacional, dependencias afectivas en adolescentes y jóvenes, embarazo en adolescentes y atención primaria en salud. Así mismo, se han incluido diversos temas desde la formación de sujetos políticos, políticas públicas, resolución de conflictos, bienestar de los individuos o sujetos sociales y proyecto de vida.

Entre otros temas que ameritan la reflexión, están adulto mayor y Trabajo Social, equidad de género, violencia sexual, empoderamiento de la mujer, campesinos - artesanos del perdón, la reconciliación y paz, habilidades sociales, ética y Trabajo Social, moralidad y cultura, y algunos enfocados a la conmemoración

y reflexión sobre algunas fechas especiales como el día de la mujer, amor y amistad, día del estudiante, día de la felicidad, día del trabajador social, entre otros.

Todos los temas expuestos anteriormente, han sido seleccionados dentro de un marco de necesidades identificadas por la comunidad y el contexto de la región, lo que permite generar aportes y herramientas para que los educandos posicionen su pensamiento y actitud crítica ante las situaciones que los rodean. Dentro de los retos epistémicos que surgen en Trabajo Social, se resaltan la vinculación de fenómenos investigativos desde los semilleros de investigación como procesos formativos paralelos, así como la generación de nuevas temáticas que se convierten en ideas para los trabajos de grado de los futuros egresados, en los que se destacan: infancia y adolescencia, comunidad muisca, cómo entender la feminidad, la ruralidad, cultura y paz, adultos mayores, entre otros.

Para el desarrollo de cada programa, se hace necesaria una programación y planificación a mediano y largo plazo para todo el semestre. Los temas mencionados anteriormente, se eligen de acuerdo con diversos factores, entre los que se encuentran: a) la situación social que se vive en esos momentos, b) el calendario académico, c) las experiencias vividas en diferentes escenarios como aula de clase y prácticas profesionales, d) extensión a la comunidad, entre otras. Es decir, aquellos temas que motivan aportes hacia la formación política.

Con anterioridad, se socializa el tema y su respectiva relevancia con los estudiantes invitados (tres a cuatro estudiantes de diferentes semestres, teniendo en cuenta la temática a tratar) y se les sugiere que lo preparen para evitar así caer en divagaciones y errores en el discurso o diálogo, puesto que el programa es en vivo. Los docentes que dirigen el programa también indagan, consultan y preparan sobre el tema a tratar, para hilar un diálogo con los invitados/as en cada emisión y generar discusión, participación, reflexión, análisis y crítica tanto con estudiantes como con oyentes.

En los 95 programas emitidos, han asistido un promedio de 320 estudiantes, con el fin de debatir los diversos temas de interés para los educandos, comunidad educativa y oyentes externos de la universidad. En este sentido, la participación como expresión auténtica de los jóvenes, se convierte en una forma de develar manifestaciones legítimas y posibles de reconocimiento individual, con proyección a criterios de visibilización social, como interlocutores válidos dentro de la creación de nuevos espacios generadores de identidad y sentido comunitario, que conllevan a la formalización educativa de otros espacios informales de interacción.

De este modo, la conjugación entre el conocimiento y las necesidades formativas existentes en la comunidad educativa, que permiten plantear acciones posibles de transformación de la práctica en concreto, se complementa con el trabajo realizado en las aulas de la institución y se visibiliza en cada una de las sesiones de radio transmitidas. Dicha estructura facilita la comprensión de un entorno reflexivo, donde los educandos son los principales protagonistas. La radio universitaria es, entonces, como herramienta de formación, un mecanismo que abre camino a otras formas y medios de comunicación que aportan a la formación de sujetos políticos.



**Figura 1.** Emisión de radio transmitida el 19 de septiembre de 2019.

**Fuente:** el autor.

## Resultados y discusión

La participación como expresión auténtica de los jóvenes, se convierte en una forma de develar manifestaciones legítimas y posibles de reconocimiento individual, con proyección a criterios de visibilización social como interlocutores válidos dentro de la creación de nuevos espacios generadores de identidad y sentido comunitario, que conllevan a la formalización educativa de otros espacios informales de interacción. Esta manera de participar aporta al trabajador social en formación, entre otros espacios, la construcción de lo político y lo público.

Los estudiantes tienen la oportunidad de apropiarse de diversos contenidos temáticos en cuanto van construyendo y participando en su proceso de formación; además, se encuentran con experiencias distintas a las que han tenido con sus docentes en el aula de clase y con otras personas. Las posibilidades de socializar gran parte de sus experiencias, testimonios y acontecimientos ocurridos en sus contextos particulares dentro del programa, les permite sentirse en confianza en el ejercicio narrativo personal. Cabe resaltar que, es necesario indagar y consultar sobre el tema que se trata en cada sesión programada, con el objeto de evitar divagaciones o caer en errores del discurso, exaltando en todo momento la experiencia que los jóvenes recogen de su proceso académico y de sus prácticas profesionales.

Así mismo, las temáticas son atractivas a los demás compañeros porque hacen parte del día a día y que, de una u otra manera, los afecta, los toca, los vincula; además, despiertan habilidades que ellos mismos desconocían o que no tenían reconocidas en su estructura de valores, como expresarse de manera espontánea sin la necesidad de regirse de forma estricta al guion propuesto, situación que en los salones de clase se evidencia de manera complementaria; es decir, los jóvenes se encuentran acostumbrados a exponer o a plantear ideas sobre temáticas determinadas bajo guías, esquemas o mapas, en donde se desconoce el sentir, la emoción y la libertad en términos de la presión que se ejerce dentro de la formalidad educativa, brindándoles confianza y seguridad en la expresión de sus ideas.

De otra parte, la propuesta ha permitido que los educandos construyan otros modos de ver y sentir la radio, no como un informativo que se hace lejano a su realidad, sino como un espacio cercano, familiar y acogedor; un lugar que ellos valoran y resaltan, a través de la manifestación de sentimientos de agrado, gozo y satisfacción, ya que se sienten escuchados y, por ende, evidencian motivos y deseos personales por volver a participar de estos programas.

Con esta experiencia, se resalta que es posible construir escenarios de formación en lo político desde la participación en los entornos educativos y extracurriculares. El programa de radio "Cultura y Paz" se ha convertido en un espacio para el desarrollo de temáticas de interés para los estudiantes, comunidad educativa y oyentes externos de la universidad. Cabe destacar que, dentro de otros escenarios, se evidencia la capacidad libertaria de la expresión bajo criterios del respeto y la tolerancia. Es interesante ver cómo los estudiantes participan de formas creativas y espontáneas en las que no son cohibidos o coaccionados,

permitiéndose la capacidad crítica como insumo de participación. Lo bueno de la radio es que les permite ser ellos mismos, y eso es un valor agregado a resaltar ya que les facilita llegar a la comunidad en general y transmitir sus sentires, su subjetividad.

Es así como, vale plantearse interrogantes, inicialmente frente a *qué* se trasmite o se quiere transmitir en cuanto a contenidos temáticos, teóricos, conceptuales y metodológicos; pasar por interrogarse también sobre el *para qué* se transmiten y se forman a los trabajadores sociales en estos elementos; y, finalmente, preguntarse por *qué tipo de sujeto* estamos promoviendo en la formación de los profesionales en la disciplina. Además, como lo plantea Quintanilla (2012), "es ante todo aprender un modo de ser" (p. 193). Es decir, plantear pedagogías y teorías que buscan mejorar la formación de los sujetos, que sean capaces de sobreponerse a los límites de su subjetividad y su relación con las comunidades, proponiendo de este modo una persona con capacidad trascendente.

Al contar con esta herramienta de formación, la universidad abre camino a otras formas y medios de comunicación. Con la consolidación de las emisiones radiales, se crea un camino que aporta a los procesos formativos en los diferentes programas de pregrado y posgrado, al trabajo realizado en las aulas de clase. De igual manera, es una manera distinta de dar a conocer a la sociedad, lo que acontece en la institución educativa, desde el ámbito científico, institucional y social, sin olvidar su labor fundamental: contribuir a la preparación de los futuros profesionales en el campo de lo social.

Otros de los aportes que se pueden destacar, desde la mirada de Rodríguez (2001), se enfocan hacia el reconocimiento del "yo" que se plasma en las voces radiales, remitiéndonos a reconocer las cualidades comunicativas al escuchar las entonaciones, cambios fonológicos, lexicales y capacidad expresiva propias del registro lingüístico que caracteriza a cada sujeto. El programa radial les permite a sus protagonistas tomar conciencia comunicativa, reflexionar sobre los mecanismos expresivos que realmente tocan las realidades de los oyentes, y así mejorar con cada emisión sus habilidades, puesto que el lenguaje es el principal instrumento de comunicación en la educación, y la radio su herramienta para dichos aprendizajes.

A modo de síntesis, la siguiente tabla presenta los aportes más relevantes que se han visualizado en las diferentes sesiones del programa de radio Cultura y Paz:

**Cuadro 1.** Aportes más relevantes en las sesiones del programa de radio Cultura y Paz.

<b>Ejes temáticos en formación política</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Aportes al Programa Trabajo Social</b>
Participación política.	Generar la participación como instrumento de formación y apropiación política.	Despierta la capacidad crítica ante diferentes temáticas de la sociedad.  Identifica con claridad escenarios de participación.
Discusión de temas sociales y de vulnerabilidad.	Acercar a la comunidad frente a las problemáticas como aporte a la reflexión y transformación de su realidad personal y entorno.	Analiza temas sociales y los comparte con sus comunidades.
La familia como institución social, constructora de enseñanzas de vida.	Reconocer el sentido social de la familia y sus aportes a la comunidad.	Integra los elementos valorativos, éticos, que desarrolla el entorno familiar como núcleo de la sociedad en el diario vivir.
La vida en la Universidad y toma de decisiones.	Desarrollar procesos educativos y culturales como herramientas de construcción social.	Valora y apoya la mediación cultural dentro de la vida universitaria como insumo para la toma de decisiones.
Promoción de comportamientos y actitudes hacia el mejoramiento de la calidad de vida.	Fomentar criterios de transformación personal y social respecto a la calidad de vida de los sujetos.	Desarrolla habilidades para la vida personal, familiar y social, que promueven la salud y el bienestar.
Conflicto armado y repercusión en las comunidades.	Motivar el diálogo, la negociación y búsqueda de acuerdos como mejoramiento de la sana convivencia y relaciones entre los sujetos.	Despierta el compromiso y participación social con los sujetos y las comunidades involucradas.
Discapacidad e inclusión.	Generar el desarrollo de escenarios de flexibilización y cultura del cuidado que permitan la inclusión social.	Crea espacios de interacción, como criterio de integralidad en el ser humano.
Problemáticas sociales en adolescentes y jóvenes.	Despertar la comunicación participativa y asertiva en la comunidad para generar mejores ambientes de sana convivencia.	Realiza diálogos asertivos que propician ambientes de sana convivencia.

## Resultados

El conocimiento y la reflexión del sentir social a partir de la radio se convierten en insumos de construcción política que reafirman el pensamiento crítico y la experiencia de los sujetos mediante la participación, la deliberación, el diálogo asertivo y la interacción que le otorgan cualidades de integralidad y de mutua edificación, que resultan indispensables en la percepción de lo político.

En este sentido, la radio como medio pedagógico de formación, en especial la radio universitaria, adquiere un valor incalculable si se reconoce en ella las potencialidades que posee, los aportes que genera a través de programas reflexivos que se acercan a las comunidades y desde allí transformar realidades, más cuando carece de presiones comerciales y competitivas, entregando a este un carácter independiente y, por ende, con sentido pluralista; donde los estudiantes sienten, comunican, conmueven y apropian los aprendizajes adquiridos en el medio académico, y que son puestos al servicio de la sociedad que tiene la oportunidad de escuchar dichas emisiones, lo que les garantiza ser auténticos líderes. Según Rodero (2003), "la radio es un medio sometido a unas características estéticas determinadas y que, por tanto, sin el dominio de la forma expresiva pierde no sólo todo su encanto y mérito, sino también gran parte de su eficacia como vehículo transmisor de contenidos" (p. 16).

Finalmente, la experiencia pedagógica y de participación política desde la radio, motiva nuevas miradas y posibles debates de cómo lo político trasciende los elementos valorativos y éticos que desarrolla el entorno personal, familiar y social; de mediación cultural dentro y fuera de la vida universitaria como insumo para la toma de decisiones y el desarrollo de habilidades para la vida que promueven la salud y el bienestar del sujeto. Los múltiples análisis que son susceptibles de abordarse desde el presente campo de estudio, nos permiten plantear otras posibilidades teóricas en las que el sujeto –formado asertivamente en lo político– pueda llegar a ser un gran profesional crítico y proactivo en los escenarios donde ejerza su bagaje académico y laboral.

## Referencias

Antequera, J., y Obregón, R. (2002). La radio como dinamizadora de procesos sociales y culturales en Barranquilla (Colombia). *Investigación y Desarrollo*, 10(2), 146-169. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/268/26812203.pdf>

Araya, C. (2009). Radio estudiantil: programas, audiencias y desafíos. *Rev. Reflexiones*, 88, 37-44.

Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez-Ospina, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3357/2561>

Drucker, P. (1996). *La gestión en un tiempo de grandes cambios*. Barcelona: Edhasa.

Elliot, J. (2000). *La investigación acción en educación* (4.ª ed.). Madrid: Editorial Morata, S.L. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/biblioteca/37/37ELLIOT-Jhon-Cap-1-y-5.pdf>

Feo Mora, R. J. (2010). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas. *Tendencias pedagógicas*, (16), 221-236.

Foucault, M. (1999). *Estética, Ética y Hermenéutica. Obras Esenciales* (Vol. III). Barcelona: Paidós.

Gascón Baquero, M. C. (1991). *La radio en la educación no formal*. Barcelona, España: Ediciones CEAC, S.A.

Green, M. (1993). *Contextos sociales y los usos de la investigación. Medios de comunicación, educación y comunidades*. En K. B. Jensen, & N. W. Metodologías Cualitativas de Investigación en Comunicación de Masas. Bosch.

Hart, R. (1993). *La participación de los niños, de la participación simbólica a la participación auténtica*. Bogotá: UNICEF, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Hernán-Serrano, J. (1997). Hacia una cultura comunicativa. *Comunicar*, (8), 17-24.

Hernández, R. (2018, 10 de octubre). *Radio Nacional de Colombia*. Recuperado de <https://www.radionacional.co/noticia/radios-universitarias>

Kaplún, M. (2001). *A la educación por la comunicación. La práctica de la comunicación educativa* (2.ª ed.). Quito, Ecuador: CIESPAL.

Latorre, A. (2005). *La investigación-acción Conocer y cambiar la práctica educativa* (3.ª Ed.). España: Editorial Graó. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2016/08/La-investigacion-accion-Conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf>

Martínez, J. (2010). *La Universidad Productora de productores: entre biopolítica y subjetividad*. Bogotá: Universidad de la Salle.

Marrow, A. J. (1977). *The practical theorist: The life and work of Kurt Lewin*. Teachers College Press.

Parra, C. (2013). *La investigación Acción educativa: Origen y Tendencias*. En: Páramo, P. (2013), *La investigación en ciencias Sociales: Estrategias de investigación* (2.ª ed., pp. 269-290). Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Quintanilla Coro, V. H. (2012). La perspectiva de descolonización educativa intra-cultural e intercultural. *Estudios Bolivianos*, (17), 187-219. Recuperado de [http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rieb/n17/n17\\_a10.pdf](http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rieb/n17/n17_a10.pdf)

Rodero, E. (2003). *Locución radiofónica*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.

Rodríguez, D. (2001). Radioescuela, una apasionante aventura de comunicación y educación. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 17, 144-147.

Salamanca, R., y Valencia, M. (2017). *El trabajo Social y la perspectiva histórico-crítica*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Torres, C., y Reyes E. (2015). Subjetivación en la escuela: una mirada crítica al programa de Competencias Ciudadanas. *Revista Educación y Ciencia*, (18), 11-28. Recuperado de [https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion\\_y\\_ciencia/article/view/5332/4454](https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/5332/4454)